

NOTA EDITORIAL

La trascendencia de las actitudes ejemplares que los hombres virtuosos han tenido en la evolución de nuestra humanidad forma parte de un patrimonio moral y cultural. En la historia de la civilización, permanece incólume en cuanto a sus valores. A la vez, se acrecienta, pues estos se multiplican en las conductas de quienes, siguiendo tales preceptos, se destacan por su aporte al bien común y son recordados por ello.

Así, entonces, el recuerdo y las enseñanzas de los grandes maestros merecen ser difundidos; es tarea esta de quienes fueron sus discípulos. La obra jurídica no es la excepción a este criterio. Cuánto mejor enaltecida resulta una doctrina que cuando es recordada y analizada porque la profundidad de su erudición se mantiene vigente, pese al paso del tiempo y los cambios sociales.

Como ejemplo de lo antedicho, y porque entendemos la importancia de recordar a los prestigiosos juristas que forman parte de nuestro patrimonio jurídico doctrinario, es que en este número de *Aequitas* damos a conocer el homenaje que el Dr. Benjamín Gomez Paz le rinde a su maestro, el profesor Alfredo Ruprecht, a través de una semblanza de su obra jurídica y trayectoria profesional.

Albergando la esperanza de aportar una mirada jurídica que trascienda las necesidades urgentes e inmediatas, y también perdure como un pensamiento axiológico que enaltezca a la ciencia del Derecho a lo largo de las generaciones, esperamos que este trabajo sea de interés, utilidad y estímulo para todos quienes abrazamos la realización de la justicia.

María Eleonora Cano
Directora de la revista *Aequitas*